

## EL JUSTO LOT.

DE DON ALVARO DE CUBILLO.

## PERSONAS.

Abraham.  
Lot, Barba.  
El Rey de Canán.  
Irene.

Bartena.  
Noela.  
Flora.  
Tarso.

Artemio. Dos Angeles.  
Taré. Músicos.  
Nacor. Un Pobre.  
Bato. Gila.

## JORNADA PRIMERA.

*Sale el Rey de Canán con corona de laurel, y baston, y con él Tarso, Artemio, Irene y Lot, y canta la Música.*

Mús. „Ciña tu sagrada frente,  
„invicto Rey de Canán,  
„el siempre laurel glorioso,  
„tan verde como inmortal.  
„Humille el altivo cuello  
„la enemiga potestad  
„al imperio de tu nombre,  
„victorioso en el Jordan.

Rey. Aunque vuestra lealtad, vasallos míos,  
con alentados brios,  
aumentando mi fama, (ma,  
Rey me confiesa, y vencedor me aclama  
la alabanza y la gloria  
de esta inmortal y célebre victoria  
debeis al brazo fuerte,  
que en Abraham mi autoridad advierte,  
él solo y sus Pastores,  
de vencidos nos hace vencedores.

Y puesto que Abraham se ha retirado,  
y á su sobrino Lot nos ha dexado,  
dadle las gracias que á Abraham se deben,  
y á sus oídos estas nuevas lleguen.

Lot. Engaño es conocido, (do,  
pues es Dios poderoso el que ha vencido  
de Dios son los honores,  
que es solo vencedor de vencedores.

Rey. Texed igual corona,  
que venerable ilustre su persona.

Lot. Dad las gracias á Dios, que es desvario

atribuirme á mi lo que no es mío.

Rey. Repetid, viva Lot.

Lot. Tu error convence, (cc;  
decid que viva Dios, que es el que ven-  
no veis que es gran locura  
olvidar al Criador por la criatura?  
cómo vencer pudiera  
tanto poder quien menos que Dios fue- (ra?  
Quatro Reyes valientes,  
con éxércitos y armas diferentes,  
soberbios vencedores,  
verse desvaratados de Pastores,  
bien se ve, y no te asombres,  
que es obra mas de Dios, que de los  
hombres.

Rey. Yo sobre eso no arguyo,  
obra fue de Abraham, y valor suyo.

Lot. Ha miserable gente!  
de Dios ignora el brazo omnipotente:  
solo al poder humano  
concede lo que debe al Soberano.

Rey. Quieres que en costosas mesas,  
con vasos de oro y de plata  
te sirvan dulces manjares?  
Quieres que á mi voz se abatan  
los Francolines del Cielo,  
y que te ofrezcan las aguas  
christalinos moradores,  
con argentadas escamas?

Lot. No, Rey, que en humilde barro,  
con pan limpio, y agua clara  
alabo á mi Criador,  
porque me da lo que basta.

A



para sustentar la vida,  
sin exquisitas viandas.

*Rey.* Quieres que en quadras alegres,  
y en entapizadas salas,  
á tu descanso prevenga  
las mas regaladas camas,  
dando en colchones de pluma,  
y en cendales de vengalas,  
si leve ocasion al sueño,  
al deleyte grave estancia?

*Lot.* No, que no estoy enseñado  
á gozar delicias tantas;  
pues suelo entre mis Pastores  
hacer del tomillo y grama  
lecho oloroso y mullido,  
dulce y regalada cama,  
reclinando en una piedra,  
que me sirve de almohada,  
la cabeza, donde admiro  
las cortinas estrelladas  
de ese Cielo; en cuyas luces,  
la infinita, eterna y santa  
Sabiduria de Dios

nos muestra un rasgo de tantas  
maravillas como obró.

*Rey.* Quieres, si acaso te agradan  
los varoniles empleos,  
que te solicite y traiga  
los mas bellos Serafines,  
que al Jordan beben las aguas,  
en cuyas sacras arenas  
llegas á poner las plantas?

*Lot.* Quiero que temas á Dios,  
y que adviertas que te aguarda  
piadoso, quando pudiera  
con una breve palabra  
deshacer el barro tuyo,  
reduciendote á la nada  
de tus humildes principios.  
Quiero que en grandezas tantas  
te acuerdes que has de morir,  
y que la vida mas larga  
del hombre, es breve cometa,  
que ligeramente pasa  
desvaneciéndose impresiones,  
que apenas el ayre estampa.  
Es como la flor caduca,  
que nace por la mañana,

y con la ausencia del Sol,  
ó marchita, ó deshojada,  
el día de su belleza  
sepulcro mortal aguarda.  
Esto quiero que conozcas  
en premio de la pasada  
victoria de tu enemigo:  
quedate á Dios, y no caygas  
en soberbia, pues te advierten  
vencido, tus mismas armas,  
que es tu poder limitado,  
y que tus fuerzas son flacas.

*Rey Lot,* aguarda, aguarda, espera.

*Lot.* De tu presencia me aparta  
el no conocer que es Dios  
Causa de todas las causas.

*Rey.* Qué ingratos son estos viles!  
mi grandeza despreciada!  
corrido estoy, vive el cielo.

*Art.* No merecen honras tantas.

*Rey.* Proseguid el triunfo, amigos,  
cantad, que si Lot no trata  
de tener gusto, yo sí;  
nací Rey, y él calza abarcas;  
hombres gobierno, él ovejas,  
y á diverso fin nos llama  
la inclinacion natural.

Cantad, y entrad por las Plazas  
de la Ciudad desta suerte:  
y tú, encanto de las almas,  
cómo á mi triunfo no ofreces  
menos ceño, y mas palabras?

*Iren.* Estoy admirando en tí  
tantas caricias, y tantas  
mercedes como malogras,  
en quien no sabe estimarlas.

*Rey.* Convertiránse en rigores  
nacidos de mi desgracia,  
si ya tus ojos no templan  
con la suavidad que tratan,  
la indignacion que apercibo.

*Art.* Haya fiestas, haya galas,  
que celebren la victoria,  
que de tu enemigo alcanzas.

*Tars.* No quede humana invencion,  
que no se execute. *Art.* Hagan  
tus vasallos, advertidos,  
son inventivas gallardas,



arte de vivir con gusto,  
disponiendo en partes varias  
haya Cátedras de gusto.  
*Rey.* Dices bien, Cátedras haya.  
donde se estudie el deleite  
de la vida mas hidalga.  
*Iren.* Ea, proseguí cantando,  
que al gusto brinda quien canta.

*Vanse cantando.*

*Mis.* „La gloria apetezco humana,  
„y en ella contento estoy  
„gozando del día de hoy,  
„y esperando el de mañana.  
*Salen Taré y Nacor.*

*Nac.* Taré, en aqueste lugar,  
que por solo, y por secreto  
ayuda á nuestro concepto,  
á Lot pretendo esperar.  
*Tar.* Has dicho, Nacor, muy bien:  
aquí juntos le hablaremos,  
que es bien que principio demos  
con su gusto á nuestro bien;  
pero allí se ve un Pastor  
de su ganado, y dirá  
donde queda, ó donde está.

*Nac.* Es Bato? *Tar.* Si. *Nac.* Lindo humor!

*Sale Bat.* Hay tal reñir! quién se mata,  
ni quiere tener roído  
por tales cosas? No he visto  
pendencia tan mentecata.

*Tar.* Bato, sabes por ventura  
donde está Lot, tu señor?

*Bat.* Reñir por esto un Pastor,  
tengolo por gran locura:  
venga acá duele un mentís?

*Nac.* No, pero es muy grande ofensa.

*Bat.* Quién de esa suerte lo piensa,  
su vida tiene en un trís:

qué le importa al que desmiente,  
quando el otro haya mentido?  
Y el que queda desmentido,  
qué penas ó dolor siente?  
Que se llegase á ofender  
el desmentido, bien huera,  
si le doliera, ó perdiera  
qualquier gana de comer.  
Mas á la he queda sano;  
y aquel que le desmintió,

con su achaque se quedó  
de presumido y de vano;  
y así á risa me provoco,  
viendo en tanto menosprecio,  
que el que desmiente es un necio,  
y el que se ofende es un loco.

Los Pastores del ganado  
una pendencia tovieron;  
uno dixo: míos huieron  
los términos de este prado.

Mentís, dixo el otro: luego  
respondió, mas mentís vos;  
á un tiempo alzaron los dos  
sendos tizones del huego,  
y se han dado una tarea  
de paliza garrafal;

si esto no es locura, qual  
os parece que lo sea?  
O yo so bestia, ó han dado  
muestras dello, pues ha sido  
peor que lo desmentido,  
en ellos lo apaleado.

*Tar.* Tu tienes razon, que fuera  
menos la ofensa, y el daño.

*Bat.* Por el ganado mal año,  
mas que nunca lo comiera.

*Nac.* Oye, Bato, estame atento:  
viene Lot? *Bat.* Gentil partida;  
no he de reñir en mi vida,  
aunque me digan que miento.

*Tar.* Hay mas ciegos intervalos!  
responde necio, indiscreto.

*Bat.* Ahora, señor, yo soy quieto,  
y no me entiendo con palos.

*Tar.* Que me digas donde está  
tu amo, te pregunto.

*Bat.* A si, es mi amo un menguado:  
con los pobres estará,  
que con ellos se entretiene.

*Tar.* Notable bestialidad!

*Sale Lot por una puerta, y por otra un  
pobre.*

*Lot.* Señor, de vuestra piedad  
quanto bien tengo proviene.

*Pob.* Pobre de mí, qué he de hacer,  
que nadie me favorece:  
y en esta tierra parece,  
que solo reyna el placer.



- No hay quien se duela del pobre?  
sea por amor de Dios.
- Nac.* Queremoste hablar los dos  
luego que lugar te sobre.
- Lot.* Perdonad, que quando está  
la necesidad presente,  
culpa Dios al negligente.
- Bat.* Ahora á nadie hablará.
- Lot.* Venid en buen hora, amigo:  
dónde bueno caminais?  
no paseis de aquí, que vais  
falto de aliento y de abrigo.  
Entrad, entrad en mi casa,  
donde descansad podreis.
- Pob.* Quién sois, que de mí os doleis?
- Lot.* Quien vuestros dolores pasa:  
quien, si os fuera de provecho,  
diera para vuestras penas  
la sangre de aquestas venas,  
el corazon deste pecho.
- Pob.* Que es posible que hubo un hombre  
en quien se hallase piedad!
- Lot.* Ha miserable Ciudad!  
bien es que el mundo se asombre.  
De tí, tu malicia igualo  
al dolor, que en mí confundo,  
pues siendo el peor del mundo,  
parezco en tí el menos malo.  
Entrad, amigo, que el Cielo  
nunca del pobre se olvida.
- Pob.* Dios aumente vuestra vida,  
el Señor os dé consuelo.
- Lot.* Bato, ve con él, y llama  
á quien le lave los pies:  
denle de cenar despues,  
y prevenganle la cama,  
donde penas desiguales  
mitigue á nuestra flaqueza,  
que es caminar con pobreza  
el mayor mal de los males.
- Pob.* La paga es bien que lleveis  
en Dios, no en la suerte mia,  
que él os pagará algun dia  
el bien que á pobres haceis.
- Bat.* No lo clamo sea mal:  
ea, vamos, que otros dos  
practicantes, como vos,  
se han comido un recental.
- Gil.* No gruñais la buena obra.
- Bat.* No gruño. *Pob.* Advertiros quiero,  
que en casa del limosnero  
el mal falta, y el bien sobra.
- Bat.* He aqui que quiero gruñir.
- Pob.* No es justo desanimalle.
- Bat.* Oye, pobre, coma y calle,  
y no nos venga á arguir,  
que tiene talle, y lo espero  
en su aliento, y buena gana,  
de comerse con su lana  
y su menudo un carnero.
- Lot.* Nacor, Taré, perdonad  
lo que aquí os he detenido,  
pues bien sabeis, que no ha sido  
falta de la voluntad:  
qué me queréis? *Nac.* Que una suerte  
nos igualase este dia,  
yo querria::: *Tar.* Y yo querria:::
- Nac.* Como á padre obedecerte.
- Tar.* Dos hijas tienes, de quien  
sucesion dichosa esperas.
- Nac.* Si quisieras::: *Tar.* Si quisieras:::
- Lot.* Basta, amigos, está bien:  
que á merced tal se atropella  
mi voluntad, nada escasa,  
pues siendo humilde mi casa,  
habeis hecho caso della.  
Bien os conozco á los dos,  
nobles sois, aunque es torpeza  
pensar que haya mas nobleza,  
que el justo temor de Dios.  
Y así daré cuenta dello  
á mis hijas, y muger,  
que puesto que haya de ser,  
de mí tienen de sabello;  
pero á qual, Nacor, se inclina? (*Nac.*)
- Nac.* Yo á Noela. *Tar.* Y yo, señor, á Barte-
- Lot.* En vuestro amor  
hallo igualdad peregrina;  
y pues con amor igual  
mis hijas tengo de daros,  
por la virtud he de amaros,  
que es nobleza, y es caudal.  
Tened caridad con Dios,  
porque su clemencia os sobre,  
no cerreis la mano al pobre,  
que la cerrará con vos.



Dad á la piedad el pecho  
estando del premio ciertos,  
y haced vivos lo que muertos  
quisierades haber hecho.  
Con modestia y con quietud  
estad siempre en la presencia  
de Dios, y yo haré experiencia  
de vuestra vida y virtud.

Mereceis entretanto,  
que con menos prevencion,  
aros no será razon,  
prezadas que estimo yo tanto.

Vereis en Nacor extremos.

Virtud vereis en Taré.

Hijos desde hoy os diré.

Padre desde hoy os diremos.

*Y salen el Rey, Tarso, Ar-  
temio é Irene.*

Rey. Esto es Reynar, esta es vida:  
que solamente es vivir,  
poderle al gusto medir  
con las obras quanto pida.

Consejeros y Estadistas

me acertaron á servir,

illegan á discurrir

en amorosas conquistas.

Donde gustoso me empleo,

donde amoroso me ajusto,

no tenga limite el gusto,

pues no le tiene el deseo.

Que si la mano infinita

dió al hombre libre alvedrio,

menhua será y desvario

del hombre que le limita.

Treinta mugeres, señor,

de naciones diferentes,

en rostro y talle excelentes,

mi inteligencia y mi amor

te ha dado. *Art.* Puede envidiar

el Sol su concurso hermoso.

*Rey.* Esto es ser Rey poderoso,

que lo demas no es reinar,

y mas quando esta belleza

las demas superior,

la constituye el amor

corona de mi cabeza.

Bella Irene. *Iren.* Dueño mío.

*Rey.* En vuestra presencia siento

con vista el entendimiento,  
sin leyes el alvedrio.

*Art.* No hay mas belleza en tu Reyno.

*Rey.* Ni el Cielo en sus luces todas

ostenta mayor beldad,

comunica mayor gloria:

las partes indiferentes,

tan unidas se conforman,

que admito con igualdad,

ya en algunas, y ya en todas,

purpura nevada helando,

y abrasando nieve roja.

*Iren.* Pare, señor, vuestra Alteza,

y eche de ver que malogra

en la humildad que profeso,

locuciones tan heroycas;

solo me precio de esclava.

*Rey.* Ocupa aquestas alfombras,

pisa este estrado contenta,

que si qual tuyo le gozas,

calzaré espuelas al gusto,

que breves hagan las horas.

*Tars.* Quieres, señor, que nos vamos?

*Rey.* No, Tarso, no, que mis glorias

comunicadas las quiero:

este bien no es para á solas.

Mira, los gustos son menos

quando el Pueblo los ignora;

quando los sabe y celebra,

se aumentan, se perfeccionan.

La envidia de quien las mira

hace mayores las cosas;

y la ignorancia del bien

le desluce y le desdora.

Envidia, pues, Tarso, envidia

lo que un Rey dichoso goza.

*Tars.* Todos á imitacion tuya

en el deleyte se engolfan:

no hay quien ignore el placer,

ni quien el pesar conozca.

*Rey.* Qué invencion has prevenido

para darme gusto ahora?

*Tars.* Una mascara de Egypcios

y Etiopes, que en vistosa

contraposicion parece,

al son de flautas sonoras,

vivo Agedríz de marfil

y azavache. *Rey.* Tetrás joya



por la novedad; di qué entre:  
no vive quien no se goza.

*Salen dos mugeres y dos hombres, la una muger y el hombre con mascarillas, y al son de los instrumentos baylan.*

*Mús.* „De las noches y los días  
„somos imagen forzosa,  
„que unos negros, y otros blancos,  
„incluyen la vida toda.

*Ponese en medio la muger blanca, y echa caños de agua por las plumas; y los tres se quedan dando vueltas, y los Músicos cantando.*

*Mús.* „La fuente de los deleytes  
„es la dorada lisonja,  
„que á medida del deseo  
„varios manantiales brota.

*Rey.* Oh raro ingenio del hombre!  
quien estos gustos ignora,  
quien esto á gozar no llega,  
entre los brutos se ponga.

*Mús.* „Goza del bien de la vida  
„antes que llegue la sombra  
„á marchitar con la muerte  
„juventudes de la aurora. *Vans. cant.*

*Rey.* Notable invencion, Artemio!

*Tars.* Las mas imposibles cosas  
facilita tu poder.

*Art. Lot.* por hacerte lisonja,  
con dos doncellas te envian  
un presente. *Rey.* Llegue, y pongan  
las rodillas en el suelo,  
porque en su veldad conozcan  
mis vasallos, que á mí solo  
las Estrellas se me postran.

*Noela y Bart.* con 2 fuentes cubiertas.

*Noel.* Lot, tu vasallo, atendiendo  
á la Magestad que gozas,  
este presente te envia,  
porque en él los ojos pongas,  
en lo que es el pensamiento,  
y en lo que fué la memoria.

*Bart.* Y este en quien se ven cifradas  
las delicias y las glorias  
de la magestad humana.

*Rey.* Descubridlas: qué hermosas!  
qué vizarras! qué entendidas!  
su honestidad me enamora.

Pero qué es esto que miro?

*Descubrese la fuente con un reloj de arena, y en la otra una calavera.*

*Bart.* Así las grandezas todas  
humanas, señor, se pasan.

*Noel.* Y en esto la vana pompa  
del mundo viene á parar.

*Rey.* Aguardad, barbaras, locas:  
qué atrevimiento! qué injuria!  
viven los Cielos, que ponga  
fuego á su casa y ganados:  
Que así un caduco me enoje!  
que así á mi poder se atreve,  
quando los hombres me adoran!

*Tars.* Este solo en tus Estados  
dado á la misericordia,  
singularizar se quiere.

*Iren.* Músicos, máscaras, ola,  
entretened á su Alteza.

*Rey.* Tu me elevas y aficionas.

*Iren.* Deseo verte contento.

*Rey.* Timbre eres de mi Corona.

*Iren.* Soy tu esclava. *Rey.* Eres mi dueña.

*Iren.* Te suspendo? *Rey.* Me enamora.

*Iren.* Olvidaste ya el disgusto?

*Rey.* Como el Sol que ilustra y da  
el mundo con su presencia,  
desvaneciendo las sombras,  
así tus ojos destierran  
mis disgustos y congojas.

Vuelvo á gozar de tus brazos.

*Iren.* Soy con tn favor dichosa.

*Vuelve á sentarse en las faldas de Iren.*

*Cantan.* „Vivan las obras, &c.

*Salen Lot.* Torpes hijos de Can, hombres  
en pielagos de culpas olvidados  
de tantos beneficios recibidos,  
y de castigos tantos fulminados:  
no neguéis á mi voz gratos oídos,  
estimad mis avisos despreciados;  
temed á Dios, tratadle como amigo  
que es justo y riguroso su castigo.

*Rey.* Quién te ha dado licencia, temerario,  
para entrar desta suerte á mi presencia  
cómo con ese estilo extraordinario  
me pierdes el decoro y reverencia?

*Lot.* Dios me la dá, que viendo seminario  
tu casa y tu Ciudad de la insolencia,



que mas le ofende, y de que mas se aíra,  
 estos avisos en mi lengua inspira. (ños  
 ¿Qué avisos me previenes, ó qué enga-  
 públicas, perturbando el gusto mío?  
 Con el temor de tus futuros daños  
 hoy á mi lengua este caduco brio:  
 Oye lo que en dos mil y mas cien años  
 el mundo ha visto, y Abrahan mi tio  
 oyó á Noé su abuelo; estame atento,  
 y en oyendo, preven el escarmiento.  
 La Omnipotencia de Dios,  
 antes que del Universo  
 la máquina levantara  
 de la nada, al ser que vemos:  
 en la gloria de sí mismo  
 estaba desde ab eterno,  
 en necesidad alguna  
 de la Corte y solio Regio,  
 donde tantas criaturas  
 le obstentan Criador inmenso.  
 Mas su Providencia sacra,  
 para mas altos mysterios,  
 la creacion dió principio  
 y así se dixo, y fué hecho.  
 Oh Artífice Soberano!  
 Oh inescrutable Arquitecto!  
 cuyo poder solo tiene  
 por medida su concepto.  
 De puras inteligencias  
 como los Orbes supremos,  
 este Globo de la tierra  
 sembró la faz, recogiendo  
 en su centro suyo las aguas  
 como inviolables preceptos.  
 Introduxo la tierra plantas,  
 y las aguas; y el viento,  
 y los baxeles vió de pluma  
 para su golfos ligeros.  
 Dio á semejanza suya,  
 un particular consejo,  
 al hombre, cuya materia  
 es del campo Damasceno  
 la tierra, que entre sus manos  
 cobró espíritu y aliento.  
 Hizole Rey absoluto  
 el Mundo, con privilegio  
 de que todas las criaturas  
 le reconociesen dueño,

Hizole inmortal por gracia,  
 en quanto al temperamento,  
 no por virtud inherente;  
 porque demos un supuesto,  
 que una lanza le arrojaran,  
 le matáran, esto es cierto.  
 Pecó, y perdiendo la gracia,  
 se le revelaron luego  
 los animales, que humildes  
 le miraban con respeto.  
 Castigó su inobediencia  
 Dios, con perpetuo destierro  
 del Paraíso, heredando  
 sus hijos (gran desconsuelo!)  
 la culpa que él cometió,  
 principio de tantos yerros.  
 Propagando sus especies,  
 multiplicando y creciendo  
 por largas generaciones,  
 pobló el mundo, en quien se vieron,  
 mas que todos depravados  
 los hijos de aquel soberbio  
 Cain, primero homicida  
 del inocente primero.  
 Creció el rencor y la envidia,  
 y el limpio candor perdiendo,  
 manchado de varias culpas  
 estaba el mundo tan ciego,  
 tan distraído, tan malo,  
 tan torpe, tan deshonesto,  
 que ofendido Dios, propuso  
 deshacer lo que había hecho.  
 Dió cuenta deste castigo  
 á Noé; que justo y recto  
 con su familia se halló.  
 Oh terrible desconsuelo,  
 que en tantos millares de hombres  
 hubiese tan pocos buenos!  
 Mandóle labrar un Arca  
 para recogerse dentro  
 con sus hijos y mugeres,  
 siendo este el primer leño,  
 que conocieron las aguas  
 sobre su cerviz de hielo.  
 Duró la fabrica inmensa  
 cien años, y en todos ellos  
 Noé predicó á los hombres  
 su castigo, ó su escarmiento;



pero á sus voces rebeldes,  
 en lugar de enmienda, fueron  
 multiplicando sus culpas,  
 sin admitir sus consejos.  
 Justificó mas su causa  
 de Dios la justicia en esto,  
 y acelerando el castigo,  
 turbó los ayres serenos.  
 Cubrióse el Sol de un nublado  
 tan dilatado y tan denso,  
 que ocupando entrambos Polos,  
 sirvió de tapiz funesto.  
 Tocarón á arremeter  
 las trompetas de los truenos,  
 y disparando diluvios,  
 las cataratas se abrieron  
 á dar la mayor batalla,  
 que vió el humano desvelo.  
 Primero en viento apacible,  
 luego en desatados vientos,  
 luego en lanzas de diluvios,  
 luego en trabucos de yelo,  
 luego en abismos de abismos,  
 luego en ira de Dios, tiembla  
 de considerar ahora  
 el siempre enojado ceño  
 del Orizonte, que estando  
 en pardas nubes revuelto,  
 las columnas de los montes  
 desencaxadas se vieron.  
 No valió al Aguila entonces  
 hacer remontados vuelos,  
 ni conquistar mariposa  
 la activa region del fuego;  
 porque mojadas las plumas,  
 y el corbo pico deshecho  
 con temerosos graznidos,  
 zozobraban sus alientos.  
 Todo viviente mortal  
 recibió el golpe severo,  
 y bostezando las vidas,  
 la dura muerte bebieron.  
 Quedó sepultado el mundo  
 en el líquido elemento,  
 siendo christalina tumba  
 de sus amarillos huesos.  
 A tan severo castigo,  
 qué valor, qué atrevimiento,

qué orgullo, qué vizarría,  
 qué altivéz, qué devaneo,  
 qué presuncion, qué soberbia,  
 qué jurisdiccion, qué imperio  
 no rinde la frente altiva?  
 no humilla el erguido cuello?  
 Templó Dios su justo enojo,  
 y las aguas reduciendo  
 á su carcel, descubrió,  
 llena de horror y de miedo,  
 la tierra el manchado rostro.  
 Y en sus balcones el Cielo  
 tremoló en señal de paz  
 aquel Estandarte bello,  
 que en forma de arco ilumina  
 escarchados pavimentos.  
 Volvió á producir la tierra,  
 y sus pobladores nuevos  
 sobre las sierras de Armenia  
 dexando el Arca, ofrecieron  
 sacrificio de animales,  
 que á Dios fue servicio acepto.  
 Repartió Noé á sus hijos  
 el mundo, haciendolos dueños  
 de Provincias diferentes,  
 para su mayor aumento.  
 Cham, maldito de su padre,  
 porque le perdió el respeto,  
 pobló el Africa y Egipto,  
 siendo sus hijos y nietos  
 Gigantes desvanecidos,  
 como su padre protervos,  
 que olvidados del castigo,  
 solo para no temerlo,  
 conspiraron contra Dios,  
 edificando soberbios  
 una torre, un edificio  
 para conquistar el Cielo:  
 ó para que si otra vez  
 quisiese Dios deshacerlos  
 con semejantes diluvios,  
 tuviesen refugio excelso.  
 Nembrot, diabolico Rey  
 de aquel barbaro Colegió,  
 fue el inventor atrevido  
 de la torre, pretendiendo  
 venir con Dios á las manos:  
 ó sacrilego deseo!



Mas viendo Dios su malicia,  
para confundir su intento,  
de sus mismas lenguas hizo  
el azote de sus yerros.  
Setenta y dos introduxo  
en los incautos obreros,  
quedando, sin entenderse,  
admirados y suspensos.  
Cesó la fabrica entonces,  
y de Dios el brazo diestro,  
fulminando torbellinos,  
la derribó por el suelo.  
Cadaver fue miserable  
hasta los mismos cimientos  
la que aspiraba soberbia  
tocar de la Luna el cerco.  
Este es el poder de Dios,  
y este de los hombres necios  
el miserable castigo.  
Temed á Dios, Cananéos,  
temed su eterna justicia:  
muevannos estos exemplos  
á pensar, que vuestras culpas  
están á voces pidiendo  
el merecido castigo.  
Si os negais al escarmiento,  
en deleytes y en torpezas  
pasais de la vida el sueño.  
Recordad, abrid los ojos,  
en vuestra desdicha ciegos.  
Considerad, que el que pudo  
romper los salados frenos  
del mar, y anegar el mundo,  
podrá desatar el fuego  
de su abrasada region,  
y en llama voráz envuelto,  
volver pálidas cenizas  
hombres, tierras, mares, vientos,  
dando la fabrica bella  
del mundo á su caos primero.  
Con fuego ha de castigaros,  
que tan dañados intentos,  
porque adelante no pasen;  
piden divinos cauterios.  
Yo el mas humilde gusano,  
de su piedad os advierto.  
Hombres, llorad vuestras culpas;  
solicita el remedio

con lagrimas de dolor,  
con abrasados deseos,  
con abstinencias de ayunos,  
con silicios de desprecio,  
con vigilijs de virtudes,  
con voz de arrepentimiento,  
con temor de los castigos,  
con esperanzas de premio,  
que tras la enmienda en su nombre  
os aseguro, y prometo:—

*Rey.* Si no mirára, villano,  
caduco, barbaro, necio,  
que ignorante solicitas  
tan viles atrevimientos,  
yo por mis manos te diera  
la muerte: pero respeto  
á esta belleza que adoro,  
á esta deidad que venero.  
Conmigo reyna mi gusto;  
no hay mas Dios, ni yo le tengo,  
que mis deleytes; y tú,  
predicador indiscreto,  
si como todos no vives,  
salte luego de mi Reyno,  
busca tierra en que vivir,  
ó pidela á Dios, ó al Cielo,  
que esta es mia, y no es de Dios.

*Artem.* Si estás loco, vé al desierto  
á dár voces á las fieras. *vase.*

*Tars.* Por caduco no te han puesto  
en la prision de una jaula,  
y pidieras á Dios luego,  
que te librase de allí. *vase.*

*Lot.* O barbaros! ó blasfemos!  
hijos del maldito Cham,  
á Dios perdeis el respeto?  
el señorío le negais?  
Pero bien decis, que puesto  
que Dios es dueño de todo,  
siendo sumamente bueno,  
tan mala tierra no es suya,  
no, sino del mismo infierno.  
Destruida, amen, se vea,  
hasta los mismos cimientos,  
la Republica sin Dios,  
que no le quiere por dueño.



## JORNADA SEGUNDA.

*Correse una cortina, y se descubre en un montecillo una mesa con servicio de comida, y sentado Abrahán, y tres Angeles en habito de Peregrinos.*

*Ang.* Abrahán, en la presencia de Dios gracia has alcanzado, será tu nombre ensalzado, y por tu fé, y obediencia poblarás de varias gentes las mas inauditas Zonas: pues viendo en mi tres Personas, una adoras solamente.

*Abrah.* Señor, con acentos graves os alaben las criaturas, los peces en sus clausuras, y en su libertad las aves.

*Ang.* De aquí á un año estaré aquí, y otra vez te vendré á vér, y ya Sara, tu muger, tendrá un hijo. *Abrah.* Hagase en mí, Señor, vuestra voluntad.

*Ang.* Menos fé que tú ha tenido Sara, pues que se ha reído, dudando aquesta verdad.

*Abrah.* Sara, Señor, como, ó donde?

*Ang.* A Dios no hay cosa secreta: Ella se vió indiscreta, en el lugar que se esconde, pareciendola, por ser vieja, muy dificultoso el concibir. *Abrah.* Poderoso es el Señor. *Ang.* Su poder es en todo incomprehensible, y quien lo duda, le ofende: Sara entiende mal, si entiende que en Dios hay cosa imposible.

Y quierote cuenta dár, pues que tú lo has merecido, del negocio á que he venido: que puesto que has de llenar con tu sucesion la tierra, quiero que enseñes á todos el bien, que por varios modos el temor de Dios encierra. Has de saber, que el error, y las culpas infinitas

de los fieros Sodomitas han ofendido al Señor:

Sus torpezas, y pecados, por ser sumamente atroces, á su justicia dán voces, pidiendo ser castigados.

Y envia á saberlo por mí, que aunque es en su rebeldía, Dios, Suma Sabiduría, justifica el caso así.

El castigo de sus males hoy comunica contigo, para que cayga el castigo sobre circunstancias tales.

*Abrah.* O gran piedad! no es, Señor, condicion vuestra querer, puesto que os llegue á ofender, la muerte del pecador.

Yo sé, puesto que me admira culpa que á enojaros viene, que un justo solo detiene el brazo de vuestra ira.

Pues si es así, dispensad; y si en la Ciudad hubiere cincuenta justos, espere vuestra Divina piedad.

Que aunque soberbios, é injustos os dexan por sus regalos, bien es, Señor, que á los malos los perdoneis por los justos.

*Ang.* Como lo pides se hará: y si se hallaren cincuenta justos, la ira violenta de Dios se suspenderá.

*Abrah.* Como quiera que yo sea polvo y ceniza, Señor, pretendo que vuestro amor en vuestra piedad se vea. Muchos son cincuenta, dad al malo porque os confiese, si quarenta y cinco hubiese, perdonaréis la Ciudad?

*Ang.* Tambien los perdonaré.

*Abrah.* O summa Bondad de Dios!

Posible es, Señor, que en Vos tan viva la ofensa esté? Pues yo espero en vuestro amor, que ha de templar la sentencia,



pues será mayor clemencia,  
quanto el numero menor.  
Por diez que justos halleis,  
los habeis de perdonar;  
esto me habeis de otorgar:  
yo os suplico y vos podeis.

Ang. Mucho debes al Señor,  
Abrahan, tu fé constante  
hoy le interpone delante  
de su justicia y rigor.  
Tanto en tus piadosos modos  
su misericordia ensaya,  
que como diez justos haya,  
serán perdonados todos.

Abrah. O siempre inmensa Bondad!  
ó clemencia Soberana!  
que á nuestra malicia humana  
perdona con tal piedad!

Ang. Por tu respeto me obligo:  
queda con mi bendicion,  
que voy á la execucion  
capitulada contigo.

*Tocan y vase el Angel por una maroma  
y Abrahan con la mesa se desaparece  
en un bufeton á un tiempo; y salen*

*Taré, Nacor, Noela, Barten-  
na, y Bato.*

Nac. Quisiera, Noela hermosa,  
ofrecerte en estas flores  
el fruto de mis amores,  
no mi inquietud amorosa;  
pero un alma en cada rosa,  
y en cada flor muchas vidas,  
ofrezco á tu amor rendidas,  
tan dignamente empleadas,  
que por estar bien ganadas,  
se precian de bien perdidas.  
Recibe el dón amoroso,  
que á tu hermosura le ofrezco,  
si este favor te merezco,  
menos digno, que dichoso,  
tierno amante, humilde esposo;  
con advertido temor  
hago alarde de mi amor  
en flores que si se admiten,  
no temeré se marchiten  
mis esperanzas en flor.

*Dale mas flores.*

Noel. Licencia me dá mi honor  
para admitir tus favores  
por lo casto de las flores,  
por lo honesto de tu amor:  
y así agradezco, Nacor,  
tu amoroso galantéo;  
pues para tan casto empleo,  
presumo, que á Dios has hecho  
sacrificio de tu pecho,  
víctima de tu deseo.

Nac. No igualan mis pensamientos,  
si pensamientos se miden,  
á los efectos que piden  
tan altos merecimientos.

Bat. O qué dulces comprimientos!  
Venturosos los Pastores,  
que saben decirse amores,  
y con la frauta, ó rabél,  
como abejas sacan miel  
de las yervas y las flores.  
Míre, muesama, par diez,  
que si á mí me ros disera,  
pienso que me enterneciera  
con estas barbas de pez.  
Y si no, vuelva otra vez  
á habrar, y escuchela yo  
decir lo que aquí habró,  
que yo me doy por vencido  
porque en mi vida he sabido  
decir á nadie de no.  
Y vos, Taré, (qué relente!)  
no decís nada á Barten?

Tar. Soy en mi amorosa pena,  
Bato, menos eloquente:  
la pena que el alma siento  
juzgo por esto mayor,  
pues con un grave temor  
callando á sufrir me obligo,  
y así con los ojos digo  
locuciones de mi amor.  
Entre mortales enojos  
sufro, sin quedarme atrás,  
porque pienso que hablo mas,  
Bato, hablando con los ojos:  
anticipados despojos  
ofrezco en mi corazon,  
cegar, y enmudecer, son



efectos de aquesta pena:  
y así callando, á Bartená  
doy del alma posesion.

*Bat.* O quanto sabe el amor!  
vos habeis enmudecido?  
Cayo, callando habeis sido,  
Taré, el mayor hablador  
de la pena y del dolor,  
no ha estado mala la arenga:  
ello venga como venga,  
pienso que bien os encaja  
ser habrador de ventaja,  
que habrais con ojos y luenga.

*Bart.* De mi padre la obediencia  
es ley inviolable en mí,  
para obedecer nací  
con decoro y reverencia:  
y puesto que á su presencia  
todo respeto se debe,  
el honesto fin que os mueve,  
librad en su voluntad,  
porque halle en vuestra humildad  
Jordán su peynada nieve.

*Tar.* Quien tan cuerdo ha de sufrir  
esperanzas dilatadas  
de penas, que imaginadas  
son sangrias del vivir?  
El pensar, el discurrir  
en los peligros que alcanza,  
una confusa esperanza,  
y el temer con esperar,  
que puede á un tiempo llegar  
la posesion, y mudanza?

*Nac.* Amor, que es fuego violento,  
sufre mal la dilacion,  
quando dos momentos son  
siglos de pena, y tormento.

*Bat.* Vá de cuento, vá de cuento.  
Erase un amante honrado,  
bien zofrido y mal pagado,  
que á una Pastora queria,  
la qual lo acichaba un día  
dende un corral apartado.  
Ella estaba en un corral,  
entiende? y desotro lado  
(en buen hora sea contado)  
estaba el dicho Zagal;  
sírole por halle mal

chinicas, y él con terneza  
dixo: Si amor así empieza,  
chicas son; ella lo oyó,  
y un ladrillo le tiró,  
que le rompió la cabeza.  
Zufriólo con humildad,  
y ella mas enternecida,  
quedó herida con la herida,  
y con mejor voluntad.  
El dixo: En vuestra crueldad  
mi amor ha hallado alimento.  
Enterneciósse al momento,  
y acabado el embarazo,  
vino á ser el ladrillazo  
vispera del casamiento.

Ahora aprico el cuento: Amor  
hace las cosas ligeras:  
quien ama y sirve de veras,  
zufre la pena mayor.  
Es babironia el amor,  
donde trabajan con grillos  
los amantes; y aunque oílos  
puede, sordo á sus cramores,  
quando le piden favores,  
los provee de ladrillos.

*Nac.* Para que tanta hermosura  
llegase yo á merecer,  
quisiera ahora tener  
meritos mas que ventura;  
si el padecer asegura,  
si el servir hace mayor  
la dicha del pretensor:  
vivir mil años quisiera  
sirviendo, si ya no fuera  
corta vida á tanto amor.

*Noel.* Mi padre viene.

*Bat.* Tendremos  
por lo menos gronideras,  
que puede un Rinoceronte  
esperallo quando empieza.

*Salte Lot.*

*Lot.* Nacór, Taré, en qué gastais  
el tiempo? *Nac.* Con la licencia  
que diste á nuestros deseos,  
pretendemos que merezcan  
conquistar las voluntades  
de Noela y de Bartená.

*Lot.* Y cómo las conquistais?



Con diligencias honestas  
de recatados favores,  
que naturaleza enseña:  
Casa nos ofrece el Monte,  
la Valle flores nos presta,  
el Ayre parleras aves,  
las Aguas sabrosa pesca:  
todo á tiempo, porque todo,  
amor, á sus pies lo ofrezca,  
y nuestras vidas con ello.  
O qué malas diligencias!  
si fueran ellas mis hijas,  
los estimarán por ellas:  
merecedlas por virtudes,  
remediad en su miseria  
al pobre, y al peregrino.  
Abrele francas las puertas.  
Dad de vestir al desnudo,  
consolad al que en pobreza  
está enfermo, y enseñad  
el temor y la obediencia  
de Dios, que así se consigue  
tanto amor que mas premia:  
mientras esto no hiciereis,  
sus hijas no serán vuestras.  
Mira, señor, que estas cosas  
nos hacen mal quisto, y es fuerza  
contar lo que el Pueblo dice,  
que ya tu ofensa por nuestra  
luzgamos, y sentimos.  
Mal quisto, porque me pesa  
de las ofensas de Dios?  
Murmuré el malo, y no tenga  
esperanzas de que falte  
en sus vicios reprehenda.  
Tienes al Rey enojado.  
Enojése en hora buena,  
que eso no importa, Nacó.  
No importa? y si nos condena  
en un centenario de azotes,  
¿importará? *Lot.* Calla, bestia:  
¿cómo el castigo de Dios,  
y el de los hombres no temas:  
por Dios, no llevarás  
ningún agravio en paciencia.  
Como sea de palabra,  
que ni lastime, ni duela,  
que un borrico en zofrir,

aunque un calvo me desmienta.  
*Lot.* Entrad vosotras adentro,  
y cuidad mucho que sean  
regalados esos pobres,  
que yo me voy á la puerta  
de la Ciudad á esperar,  
que algún peregrino venga  
con necesidad de alvergue,  
porque en mi casa lo tenga.

*Vanse Lot y Bato.*

*Tar.* A Dios, Bartena, querida.

*Bart.* A Dios, Taré.

*Nac.* A Dios, Noela,  
no olvidéis al que os adora.

*Noel.* Quien ama á Dios, nada tema.

*Nac.* Vuestro soy.

*Noel.* Dios puede hacerlo.

*Nac.* Y nuestro amor?

*Noel.* Que sea vuestra. *vase.*

*Sale el Rey, Tarsó, Artemio y Irene,  
con música.*

*Rey.* Presidente quiero ser  
de la Academia, y premiar  
ingenios que saben dar  
privilegios al placer.  
De algunos hombres he oído,  
que han inventado tormentos,  
cuyos crueles pensamientos  
remunerados han sido.  
Pues el que inventa crueldades  
de premio es digno, mas justo  
el premiar al que en el gusto  
introduce novedades.  
Los bienes que el mundo tiene,  
Dios para el hombre previene,  
por suyos los reconoce;  
pues quando el hombre los goce,  
por qué á disgustarse viene?  
Fuerza es, que de Dios me asombre  
quando aquesto sutilizo,  
si para el hombre los hizo,  
dexe que los goce el hombre.  
Por qué fundó el limitarlos?  
no lo entiendo: una de dos,  
ó no los hiciera Dios,  
ó dexe al hombre gozarlos.  
*Tarsó.* Lot al contrario percibe,  
pues dice, que viene á ser



principio de merecer,  
que el hombre del bien se prive.

*Rey.* Y qué sientes deso, Artemio?

*Art.* Al revés lo entiendo yo:

Dios, por lo que al hombre dió,  
no pide interés, ni premio;  
Su grandeza es sin medida:  
goze el hombre, y no sea escaso,  
que no se hicieron acaso  
los deleytes de esta vida.

*Rey.* Con su parecer me ajusto:

Lot se canse en predicar,  
que á Dios no le ha de pesar  
de que yo viva con gusto;  
Refiera, pues, cada qual  
la invencion entretenida,  
que para pasar la vida  
ha inventado liberal.  
Mientras el premio apereibo,  
y al que lo haya executado,  
se lo prometo doblado  
por ingenioso, y activo.

*Tars.* Digo, pues, que yo he hallado,

que toda la humana gloria  
consiste en desobligarse  
de pretensiones honrosas,  
y darse á la ociosidad,  
no acordarse de la honra,  
no cumplir jamás palabra,  
ni enojarse con quien rompa  
la suya en qualquiera acción;  
reirse de quien se enoja  
por el gobierno del mundo;  
y en las ocasiones todas  
decir, no se me dá nada.

*Rey.* El aviso se conforma  
con mi intento, aunque es difícil  
de executar; pero sobra  
advertirlo, premio tenga.

*Tars.* La fama en voces sonóras  
tu nombre inmortal célebre.

*Iren.* Diga Artemio. *Art.* Si corona  
pretendes dar al deleyte,  
dame atención.

*Dent.* No se escondan  
en el centro mas oculto.

*Rey.* Qué es esto? quien alborota  
la Ciudad? *Tars.* El Pueblo todo,

con descompuestas, y roncadas  
voces, un motin levantan.

*Sale Nacér.*

*Nac.* Oye la mas prodigiosa  
nueva, señor, que has oído.  
Lot, que como sabes, toma  
por oficio el hospedar  
Peregrinos, en que logra  
pródigas inclinaciones  
de sus entrañas piadosas:  
la puerta de la Ciudad  
hizo puerto, en cuyas olas  
dos Peregrinos halló,  
tan peregrinos, que ignora  
la capacidad humana  
la materia de su forma:  
en dos pedazos de nieve  
dos espíritus informan,  
desminjiendo el ser divinos  
dos sacos de xerga tosca.  
Sobre la espalda arrojado  
el rubio cabello en ondas,  
golfos de oro multiplica,  
donde las almas se engolfan.  
No has visto lucientes perlas  
entre nacres y conchas,  
ser á los rayos del Sol  
bello parto de la Aurora?  
No has visto en noche serena  
los pavimentos que bordan  
ejércitos de diamantes,  
y tempestades de aljófar?  
Pues comparada con ellos,  
toda su belleza es poca,  
toda su maquina un rasgo,  
toda su luz una sombra.  
Estas; pues, bellas criaturas,  
Lot ospeda y atesora  
en su casa, á quien el Pueblo  
con libertad licenciosa,  
á voces pide, y pretende,  
que en sus manos se las ponga  
con el fin de que sirviendo  
á su apetito, en la copa  
del vicio pueda lasciva  
beber su ambicion ansiosa,  
el siempre feliz deliquio  
nectar de liquido aljófar.



Pues eres Rey poderoso,  
 no des lugar á que rompa  
 el amotinado vulgo  
 con pretensiones tan locas:  
 cubren su aleve intento,  
 arman sus fieras bocas,  
 que con palabras le ofenden,  
 y le amenazan con obras. *vase.*  
*Lot, y los dos Angeles en tra-*  
*ge de Peregrinos.*  
 Angeles. Ya vemos, siervo de Dios,  
 el peligro en que estás puesto,  
 porque con intento honesto  
 nos hospedaste á los dos.  
 Tu amor, y tu caridad  
 Dios ha visto y conocido  
 singular, puesto que has sido  
 solo en esta Ciudad  
 quien con pecho fervoroso  
 á los pobres en ella ampara,  
 cuando tu virtud tan rara,  
 quanto el nombre mysterioso.  
 Lot, significa encubierto:  
 aunque á conocer te das  
 por tus obras, donde estás,  
 como no conocerte es cierto.  
 Que al malo ciega el veneno  
 de la culpa en que ha caído;  
 asi nunca es conocido  
 entre los malos el bueno.  
 Amigos, yo solo soy  
 quien de virtud necesito,  
 que ofende á Dios infinito  
 el mal exemplo que doy.  
 Mas aunque gran pecador,  
 quiero ver, que tan sin rienda  
 mandamente le ofenda  
 la criatura á su Criador.  
 Llego á ver en la baxeza  
 del hombre torpe y caído,  
 tan suciamente ofendido  
 el que es la suma limpieza.  
 Quédame atentos, y oiréis  
 lo que he conocido y visto  
 en los fieros Sodomitas,  
 una infame de los vicios.  
 Dios, cuya bondad alabo,  
 me mandó á Abraham mi tio

dexase á Mesopotamia,  
 que por secretos juicios,  
 sin duda convino asi:  
 que fuese á vivir, le díxo,  
 á Canán, y que dexase  
 la tierra en que habia nacido,  
 y la casa de su padre.  
 Fue el obedecer preciso,  
 el siervo humilde, obediente,  
 y el Señor obedecido.  
 Salió Abraham de su tierra,  
 llevandome á mí consigo,  
 hijo de Nacór su hermano,  
 con amor igual de hijo.  
 Llegamos, pues, á Canán,  
 y ya en Canán, y en Egypto  
 (bendiciones de Dios fueron)  
 llegamos á ser muy ricos.  
 Tuvimos muchos ganados,  
 muchos esclavos tuvimos,  
 muchos bienes alcanzamos:  
 sea Dios loado, y bendito;  
 Creció tanto nuestra hacienda,  
 que los campos y los rios,  
 no pudieron sustentar  
 nuestro ganado infinito;  
 tanto que entre los Pastores  
 del mio, y de sus apriscos,  
 sobre los pastos tuvieron  
 contiendas y desafíos.  
 Y por quitar ocasiones  
 de disgustos tan prolijos,  
 puestos en paz los Pastores,  
 con amor nos dividimos.  
 Yo, como mas pecador,  
 la fertil ribera elijo  
 del Jordán, donde se vén  
 aquestas Ciudades cinco,  
 cuya cabeza es Sodomá,  
 de las torpezas asylo.  
 Aqui he vivido, si puede  
 decir que vive, el que ha visto  
 tantas ofensas de Dios,  
 tantos nefandos delitos.  
 La hermosura de los campos,  
 la fertilidad del sitio,  
 la variedad de manjares,  
 la riqueza de vestidos,



á sus ciegos moradores  
torpes, y viciosos hizo:  
que así los hombres ingratos  
pagan á Dios beneficios.  
Bien sabe su Magestad  
los disgustos que he tenido,  
las afrentas que he pasado,  
los riesgos en que me he visto  
por reprehender pecados,  
llegando hasta los oídos  
del Rey mis voces sin fruto,  
y sin valor mis avisos.  
Cerraron la mano al pobre,  
sus puertas al peregrino,  
con desprecio lo trataban,  
y con rigores indignos,  
maltratando al virtuoso,  
alababan al mas perdido.  
En cathedras de deleytes  
se leen, y aprenden vicios,  
la vana curiosidad,  
la lisonja, el apetito  
forma invenciones estrañas,  
que ofenden castos oídos.  
Despreciando el natural,  
y siguiendo el artificio,  
con admiracion gustosa  
fuentes humanas se han visto.  
Y en esta vanidad ciego,  
sordos en este delirio,  
no hay genero de pecado  
en que no hayan delinquido.  
Y sobre todo: ay de mí  
á tal extremo han venido,  
que con los brutos se juntan.  
Y Tiemblo de solo decirlo,  
de considerarlo lloro,  
de imaginarlo suspiro.  
Como bestias viven todos,  
donde justamente admiro  
en los viejos la malicia,  
la libertad en los niños.  
No hay hombre, que tema á Dios:  
su Dios solo es su apetito,  
su gloria son sus deleytes,  
y su eternidad su olvido.  
Este es el misero estado  
que tienen, cuyo castigo,

puesto, que Dios le dilate,  
al fin ha de ser preciso.  
Con genté de aquesta tierra  
tengo concertado y dicho,  
que he de casar mis dos hijas,  
que son la vida en que vivo.  
No ha de hallar la enmienda  
lugar en tantos delitos,  
quando la misericordia  
de Dios provocada miro.  
Con oraciones lo lloro,  
con llanto lo solicito,  
con suspiros lo deseo,  
y con afectos lo pido.

*Ang.* Tu virtud tendrá de Dios  
el premio tan merecido,  
que ser bueno entre los malos  
arguye valor Divino.

*Dent.* Romped las puertas y entran.

*Lot.* Sus depravados designios  
va continuando esta gente.  
O Señor! favor os pido.

*Ang.* No tengas pena ninguna.

*Lot.* Temó vuestro agravio, y mió  
Retiraos mientras yo salgo,  
por vér si así los obligo  
con amorosas palabras.

*Entranse los Angeles.*

*Dent.* Romped puertas, y postigos.

*Salen el Rey, Társo y Artemio,*  
*hombres y niños.*

*Lot.* Reporiaos nobles varones.

*Rey.* Donde tienes escondidos  
los huespedes, que aquí entrarán.

*Lot.* Temerosos del peligro,  
que ofrece un Pueblo alterado  
con amenazas, y gritos,  
están orando al Señor:  
que los dexéis os suplico.

*Rey.* Entregadlos luego al punto,  
que conviene á mi servicio,  
y no repliques palabra.

*Lot.* Que no pirmítáis, os pido,  
por el Dios de nuestros padres,  
hacer á estos peregrinos  
ningun agravio en mi casa.

*Rey.* Barbaro, loco, atrevido,  
así á replicar te atreves?



*Lot.* Con justa humildad replico,  
piadosamente os lo ruego.  
Así negáis los oídos  
á mi piadosa demanda,  
sordos en vuestro apetito?  
Tomad mi casa, y hacienda,  
yo os la daré, yo me obligo  
á entregarosla, con tal,  
que á estos dos huéspedes míos  
en mi casa no ofendan  
estos ilustres mancebos,  
estos nobles peregrinos,  
sea yo solo el ofendido.

*Rey.* Aparta, caduco viejo;  
eres advenidizo,  
y quieres ser nuestro Juez?

*Lot.* Temed de Dios el Juicio,  
cuya voz terrible hieren  
en los mas justos oídos.

*Art.* Pondrá en tus canas las manos  
el Pueblo si eres remiso.

*Lot.* Flaca defensa es mis canas;  
mas Dios, que mi intento ha visto,  
es Poderoso, y es Justo.

*Salen los Angeles.*

*Aug.* O corazones impios!

Llegó al extremo mayor  
su malicia, y el cuchillo  
de la Justicia de Dios  
cayó sobre sus delitos.

Entra Lot, entra en tu casa,  
sabrás lo que no has sabido.

*Llévanse á Lot, y desaparecese el  
teatro y descubrese otro.*

*Rey.* Qué es de Lot? dónde está Lot?

*Art.* Fuese, pero no hemos visto  
por donde. *Rey.* Y su casa, Artemio,  
dónde está? *Art.* No determino la puerta.

*Rey.* Qué es esto, Cielos?  
ó se hundió el edificio,  
ó ciegos estamos todos.

*Tars.* Parece, que aquí no ha habido

casa. *Rey.* O viejo hechicero!  
Esto sufro? Esto permito?  
Blasfemo de mi paciencia.

*Art.* Caso extraño! *Tars.* Peregrino!

*Art.* Burlóse Lot de nosotros.

*Rey.* Como burlar? al peligró

de mi indignacion se entregará  
será el raudal detenido  
de mi furia quien le abraza.  
Venid bolando conmigo,  
que mi poder soberano  
deshará encantos, y hechizos;  
muera Lot, y con él mueran  
sus ganados, y sus hijos.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Lot solo.*

*Lot.* O mil veces dichoso  
aquel que alcanza la quietud del alma,  
que en tranquilo reposo  
halla en sus turbaciones dulce calma;  
y en ocasiones tales,  
ni canta bienes, ni lamenta males,  
La desbocada furia  
de un Pueblo contra el Cielo amotinada  
con una, y otra injuria  
tiene mi entendimiento acobardado:  
mas quien no ha de temerlo,  
si nombran solo á Dios para ofenderlo?  
Mudo el pez escamado,  
voz y lengua repite en las espinas,  
y á su Criador postrado,  
desde aquellas moradas cristalinas,  
ofrece grato al Cielo  
feudo de plata, y oblacion de yelo.  
Las fieras mas impías,  
quando al rasgar la nube sueñan caxas,  
que indican soberanas baterías;  
yerto el cavello, y las cervices baxas,  
de Dios en la presencia,  
firman temor, y juran obediencia.  
Al despuntar la Aurora  
nuestra malicia el pajarillo arguye,  
y con lengua canora  
en dulces argumentos nos concluye,  
dando para este intento  
en su universidad cathedra el viento.  
Solo el hombre indiscreto,  
con ser capáz de obligacion mas grave,  
pierde á Dios el respeto,  
quando la fiera, el pececillo, el ave  
su obediencia le enseña,  
con una, y otra agradecida seña.



Señor, volved los ojos  
en vuestro solio á los pecados míos;  
si mi vida os dá enojos,  
castigad con piedad mis desvaríos,  
puesto que irracionales  
me acusan ante Vos los animales.

*Salen los Angeles.*

*Ang.* Lot, tu virtud hemos visto;  
y si hasta aquí has ignorado  
quien somos, oye, y sabrás  
de Dios los secretos altos.  
Las culpas de tus vecinos  
la justicia provocaron  
de Dios, que aunque es con los hombres  
piadoso, benigno y manso;  
igualmente es justo, y recto  
con los rebeldes y malos.  
No es este cuerpo que ves  
material, sino fantástico:  
Angeles somos, y puras  
inteligencias entrambos.  
Ministros legales somos,  
á quien comision ha dado  
para destruir las cinco  
Ciudades que estás mirando.  
Sus nefandisimas culpas,  
sus vicios, y sus pecados  
tú nos dixiste, si bien,  
nosotros no lo ignoramos.  
Antes de venir aquí  
dexamos capitulado  
con Abraham, tío tuyo,  
siervo de Dios, justo, y santo,  
que como hubiese diez justos,  
serian todos perdonados:  
mira la piedad de Dios,  
y mira el misero estado  
de esta gente, pues un numero  
tan breve no le hallamos.  
Quatro sois, tú y tu familia;  
y aunque por tí perdonamos  
á tus dos yernos, no llega  
al numero del contrato;  
y así, justisimamente  
debe executarse el fallo.  
Avisales pues, y al punto  
salios de Sodoma, dando  
gracias al Señor, que os libra

de sus fulminantes rayos.

*Lot.* Volveré á besar los pies,  
que indignamente he tratado,  
pues los creyó mi ignorancia,  
siendo Celestes, humanos.

*Ang.* Levanta y no te detengan  
cumplimientos escusados,  
que Dios intenciones juzga,  
y la tuya te hace salvo.

*Lot.* O Señor, quanta piedad  
mostrais conmigo, pues salgo  
de entre enemigos tan fieros!  
Vos piadoso, y yo tan malo.  
Alaben os las criaturas  
todas, pues para alabaros  
lenguas á todas le distes;  
que aunque en idiomas tan varios,  
no hay fiera, que no os confiese,  
no hay bruto, que ignore tanto.  
Pues, si es así, yo, Señor,  
que os conozco y que me hallo  
mas obligado, que todos,  
cómo la voz no desato,  
y abysmos de lenguas hecho,  
os bendigo y os alabo?  
Pero bien sé yo que sois  
Poderoso, Fuerte, Sabio,  
Justo, Investigable, Recto,  
Infalible, Eterno y Santo;  
y que por ser tan piadoso  
no castigais mis pecados.

*Salen Taré, Nacor y Bato.*

*Bat. y Tar.* Aquí está Lot.

*Nac.* Yá lo he visto.

*Bat.* A sus solas está abrando.

Voto al Sol, que no lo entiendo:  
todo es traer del ganado  
recentales, para dar  
de comer á estos vigardos  
peregrinos: qué mas quieren?

*Lot.* Amigos? que decís, Bato.

*Tar.* En busca tuya venimos.

*Lot.* Yo tambien os voy buscando,  
para un negocio que importa.

*Nac.* Culpaba yo temerario  
la resolucion del Pueblo,  
y al Rey traté de tyrano;  
porque unos y otros quisieros



hacer en tu casa agravio  
á esos dos huéspedes tuyos.  
Pero ya desengañado  
disculpo al Pueblo y al Rey,  
y solo en ti culpa hallo  
dignísima de castigo,  
pues contra el gusto de tantos  
quieres tú solo oponerte.

*Tar.* Es parecer de hombre sabio  
querer contrastar á un Pueblo  
resuelto y determinado?

*Lot.* No veis, que es causa de Dios?

*Bat.* Y es bien hecho estar gastando  
toda la hacienda en convites  
con bribones? *Lot.* Calla, Bato;  
yo sé lo que me conviene,  
y en Dios libro lo que gasto.

*Bat.* Gentil libranza por cierto,

*Lot.* Todos me reñís: soy malo,  
y merezco estas afrentas.

*Nac.* Qué aguardas, si has de entregarlos?

*Lot.* Amigos, oídme á parte,  
sabreis de mí lo que aguardo.

Dios quiere ya destruir  
esta tierra, y me ha avisado  
del riguroso castigo,  
porque sus culpas han dado  
lugar á su indignacion.

Y ya para ejecutarlo,  
dos Angeles han venido,  
que son los que entrage humano  
huéspedes míos han sido.

Y así, conviene aprestaros  
para huir de esta tierra:  
Dexadlo todo, dexadlo,  
y obedeced al Señor.

*Tar.* Qué dices! *Nac.* Qué estás hablando?

*Lot.* Lo que Dios manda os avise.

*Bat.* Angeles dijo? qué engaño!

Ello bien lo puede ser:  
pero por vida de un cardo,  
que son lindos comedores.

*Nac.* Que á tal extremo has llegado?

*Bat.* No he visto en toda mi vida  
Angeles, que coman tanto.

*Tar.* Que en esta locura dés?

*Nac.* Sin duda, que lo has soñado,  
ó que has perdido el juicio.

*Lot.* No estoy loco. *Tar.* Con los años,  
y con la vejez caducas.

Pero desto no me espanto,  
que quien al Pueblo entregaba  
sus hijas sin mas recato,  
poco advertido en su honor,  
indicios de loco ha dado.

*Lot.* Angeles son del Señor,  
que vienen á castigaros.

*Bat.* Angeles estos? patudos,  
con espolones de gallo.

*Nac.* Loco está. *Tar.* Qué disparate!

*Bat.* Hay qué lastima! muesamo,  
adonde ha perdido el seso:  
yo apostaré que lo ha dado  
á algun peregrino destos;  
que es comida de regalo,  
y muy costosa, á la he:  
bueno ha quedado de cascós.

*Lot.* Ah cuitados de vosotros!

*Bat.* Oigan: es él el cuitado,  
y de nosotros se duele.

*Lot.* Al fin, pensais que os engañó?

*Tar.* Por loco no te respondo. *vas.*

*Nac.* De lastima no te hablo. *vas.*

*Lot.* Justo es, Señor, vuestro enojo;  
pues siendo los menos malos  
estos, que yo habia admitido  
para yernos, lo son tanto,  
que no merecen perdon.  
Como á loco me han tratado,  
vuestra verdad no han creído:  
una accion del mundo ingrato,  
que á los, que dicen verdades  
tiene por locos. *Bat.* Mal año,  
ahora enviste conmigo. *Lot.* Oyes.

*Bat.* Solo me han dexado;  
Ay de mí! qué he de her?

*Lot.* No llegas? *Bat.* Estoy tembrando,  
que un loco es bestia furiosa.  
Yo escurro por este lado.

*Lot.* Adonde vas? *Bat.* Guarda: el loco. *v.*

*Lot.* De las afrentas que paso  
hago, á los Cielos testigos,  
pues otros ni ngunos hallo.  
Ah Pueblo ciego y confuso!  
tu destruccion ha llegado,  
Pues quando no la supiera,



eran bastantes presagios  
ver despreciados humildes,  
y ver soberbios honrados.

*llora.*

*Salen las dos hijas de Lot.*

*Noel.* Señor, qué voces son estas?

*Lot.* Hijas mías, mis pecados.

*Bart.* Qué pesadumbres te afligen?  
tu lagrimas? *Noel.* Tu llorando?

*Lot.* Si, que es la ocasion terrible.

Aquí de mí se han burlado  
Nacór y Taré, haciendo  
de mis verdades escarnio.  
Como á loco me han corrido  
los que señor me llamaron  
comiendo el pan de mi mesa.  
Y aunque siento mis agravios,  
no lloro por ellos; lloro  
por ver á Dios enojado,  
por ver á Dios ofendido.  
Y que esto ha llegado á tanto,  
que quiere borrar la imagen,  
que hicieron sus propias manos.  
Si sois mis hijas, oidme:  
si os dí el sér, dad á mi llanto,  
y á mis razones oídos,  
que ya de crédito falto,  
solo en vosotras lo espero.

*Noel.* Aquí obedientes estamos,  
señor, á tu voluntad.

*Lot.* Pues, hijas, entrad bolando,  
y avisad á vuestra madre,  
y todas tres aprestaos  
para salir desta tierra,  
que ya el justicioso brazo  
de Dios quiere destruirla.

Los huéspedes que han estado  
en nuestra casa, no son  
como parecen, humanos:

Ángeles son del Señor:  
Ministros del Soberano  
castigo, entrad, y tomad  
vestidos; joyas y vasos,  
para salir mas ligeros.

No hagais de la hacienda caso,  
que hacienda en tan mala tierra  
será estorvo y embarazo  
para obedecer á Dios,  
cuyo temor os encargo.

*Bart.* La voluntad del Señor  
se cumpla: y pues él te ha dado  
por sus Angeles aviso,  
sus maravillas cantando,  
tu orden obedeceremos.

*vani.*

*Lot.* Sois centro de mi cuidado,  
columnas de este edificio,  
y desta vejez cayado.

*Salen los Angeles.*

*Ang.* Qué aguardas, Lot, qué pretendes?  
cómo en salir has tardado?  
quieres que sea culpa en tí  
tu rebeldía? *Lot.* No tardo,  
que ya dispongo el partirme.

*Ang.* Vete al monte, en cuyos altos  
extremos librarte puedes.

*Lot.* Eso temo, que es muy aspero  
el monte: si das licencia,  
en Segor, Pueblo cercano,  
y Ciudad de aquesta tierra,  
me entraré. *Ang.* Sea tu amparo  
Segor, siendolo tú suyo;  
pues aunque en la lista traigo  
de esa Ciudad el castigo,  
como de las otras quatro,  
la perdonaré por tí.

Entra en Segor: ponte en salvo,  
que hasta que lo estés, no puedo  
hacer nada: mira quanto  
debes al Señor. *Lot.* Ya sé,  
que este quebradizo barro,  
sin merecerlo recibe  
de Dios beneficios tantos.

*Ang.* Vete en paz con tu familia,  
advertidos de que estando  
fuera ya de la Ciudad,  
salgais de ella tan de paso,  
que atras no volvais el rostro,  
que en detestacion del caso  
conviene lo hagais asi.

*Lot.* Nunca en mí fué necesario  
para obedecer á Dios,  
ver el castigo en los malos.

*vai.*

*Salen Nacór y Noela.*

*Noel.* Quien á mi padre desprecia  
no espere favores míos.

*Nac.* Sois en tantos desvarios,  
cáduco él, y tu necia.



Noel. El que de honrado se precia,  
honra con amor igual  
la presencia paternal.

Pero ya mis ansias ven,  
que no me quiere á mí bien  
quien trata á mi padre mal.

Nac. El ofrecerte al tyrano  
fué cordura? quien pudiera  
sino quien loco estuviera

mostrarse tan inhumano?

Noel. Ese ofrecimiento es llano,  
que lo hizo por mostrar  
quanto se debe escusar

el agravio del amigo:  
como el que pide el castigo,  
que en él no han de executar.

Nac. Pues resolverte conviene.

Noel. Ya he dicho á tu libertad  
que en mí no hay mas voluntad  
de la que mi padre tiene.

Castigos que Dios previene  
te avisa, y loco atrevido,  
en tu error desvanecido,

teniendo su amor en poco,  
le has tratado como á loco:  
por caduco le has tenido.

Nac. Y no hay bastante ocasion?

No es locura publicar,  
que quiere Dios abrasar  
esta florida Region.

Noel. Avisos del Cielo son,  
que tu malicia desprecia.

Nac. Tambien tú lo afirmas, necia?

Noel. Yo temo á Dios enojado.

Nac. Ese miedo anticipado,  
ni el mundo estima, ni precia.

Noel. Ya, Nacor, conozco y veo  
quan poco debo á tu amor,  
ya me has mostrado, Nacor,

que no es casto tu deseo:  
quien hace del alma empleo,  
no solamente prefiere

á la prenda por quien muere;

mas tanto el amor le anima,

que hasta los perros estima

de la casa que bien quiere.

Y así no es justo, Nacor,

que tu pretension me quadre,

pues despreciando á mi padre,  
á Dios pierdes el temor:

ya tu depravado error  
te amenaza, y mal podrá  
librarte mi padre ya.

Pues quien barbaro indiscreto,  
le pierde á Dios el respeto,  
cerca del castigo está.

Nac. Váste? Noel. Huyendo de tí.

Nac. Vete, pues, y al Cielo ruego,  
que te libre de ese fuego.

Noel. Teme á Dios. Nac. Nunca temí.

Noel. Al fin, tú te quedas? Nac. Sí.

Noel. Necio estás. Nac. Mi nombre infame  
puesto que al temor me llamas. (mas,

Noel. Presto tu engaño verás.

Nac. Tú á perderte al monte vas.

Noel. Tú á morir entre las llamas.

Vase cada uno por su parte, y salen el  
Rey, Tarso, Artemio, Irene, y acom-  
pañamiento de criados.

Rey Apenas, bella Irene,

he vuelto en mí: tan grande fuerza tiene  
el hechicero engaño,

que loco admiro, y admirado extraño:  
qué bronce inanimado

sufrirá lo que Lot conmigo ha usado?

Art. Ciegos nos dexó, y luego  
se ausentó libre, mas que todos ciego.

Rey Por tu hermosura juro,  
que en el Cielo no está de mí seguro,

Iren. Mucho, señor me espanto, (tanto:  
que á un hombre advenidizo sufras

hypocrita, insolente,  
que acreditarse quiere injustamente

con limosnas fingidas,  
censurando las honras y las vidas.

Rey Hoy se han de ver, y quedando yo  
vengado,

todos libres, y él solo castigado;  
hoy pagará la pena

en que su atrevimiento le condena.  
Quando dar solicito,

puerta franca al deleyte y apetito,  
un hombrecillo vil, que no supone,

á mi grandeza, y mi poder se opone?  
Corrido estoy, corrido y afrentado,

de ver que sus embustes ha logrado.



*Tars.* Dexa, señor, disgustos,  
que ya prevengo sus castigos justos,  
y puesto que te agrada,  
prosigue con la vida comenzada;  
porque á pesar de hypocresias viles,  
te celebren pinceles y buriles.

*Rey.* Prosigase, que es justo,  
la Academia del gusto.

*Tars.* Artemio habia empezado á decir.

*Rey.* Luego Artemio está empeñado?

Prosiga pues Artemio.

*Art.* Estame atento,  
pues diriges al gusto el pensamiento.

Si, como tú, reynára,

aquestas justas leyes publicára:

de todos mis estados,

sin excepcion, echára desterrados,

porque no me embaracen,

á los que uno predicán y otro hacen:

que son escandalosos

los que muestran virtud, siendo viciosos:

y hay claros testimonios,

que estos son graduados de demonios.

Tras de aquesto mandára,

porque alguna vision no me espantára,

sin dar oido á réplicas, ni quejas,

recoger á las feas, y á las viejas,

que estas nos aseguran exemplares,

son los mas asquerosos muladares.

A los que se limitan el sustento,

ricos de hacienda, y de animo avariento,

una racion muy corta les dexára,

y su hacienda y caudal les confiscára;

que el que rico miserias apetece,

no es suyo aquel caudal, ni lo merece,

y á otro dueño entregado,

luciera lo que en él está enterrado.

*Iren.* El gobierno es gustoso.

*Rey.* Y peregrino,

á premiarlo me inclino.

Publiquense estas leyes,

y en la posteridad sepan los Reyes

de Sodoma, que he sido

quien las ha establecido,

aclamandome justo

legislador, de la quietud y el gusto.

*Art.* Quien la honra apetece yerra el modo,

pues no hay mas honra que gozarlo todo.

*Sacan una mesa con todo servicio, platos  
cubiertos y Musicos con guirnaldas ta-  
ñendo y cantando, y salen Gila, y Bal.*

*Mus.* „En la mesa del deleyte

„la humana pompa se sienta,

„brindada del apetito,

„que no hay mas Dios en su mesa.

„Con regalados manjares

„humanas glorias obstanta,

„vinculo en que está fundada

„la magestad y grandeza.

*Rey.* Tendré, amigos, por lisonja,

que refráis sobre mesa

las locuras que Lot dice.

*Art.* Son peregrinas quimeras,

afirma, quiere abrasar

con llamas de fuego inmensas

el Cielo aquesta Ciudad.

*Rey.* Qué rigoroso Profeta!

Quanto á risa me provoca.

Mientras él en eso piensa,

nueva invencion prevenid,

nuevo regocijo y fiesta.

Nacor, sintiera tu agravio,

si ya en mi opinion no fuera

el sentir ajenos males,

ó necedad ó baxeza.

Yo trato de tener gusto:

no hay cosa alguna que pueda

merecerme á mí un pesar:

divierte vanas tristezas.

Oye en regaladas voces

la armonía que deleyta.

*Suena un trueno muy recia.*

*Iren.* Ay triste! *Tars.* Ay de mí!

*Art.* Qué es esto?

*Iren.* En montes de nubes negras

el Sol sepulta sus rayos,

y amenazando la tierra

tumultos escandalosos

forman ardientes culebras.

Qué obscuro, y qué triste dial

*Rey.* Corrido estoy de que temas

en mi presencia peligros,

con mugeriles flaquezas.

Volved á cantar, amigos;

que el Cielo que me respeta,

pronuncia voces confusas,



con que mi poder celebra.

Cantad, y alegrar de Irene  
las indebidas tristezas.

trueno.

Otro trueno y rayos.

Iren. No cantéis mas, que parece,  
que arroja ardientes Cometas  
el Cielo, y que amenazando  
con armas de fuego muestra  
su rigor. Nac. Todo es hechizos  
de este embustero, que intenta  
perturbar el gusto tuyo.

Rey. Vamos donde haberlo pueda  
a las manos, para darle  
el castigo que merezca.

vas.

Salid Lot, y sus dos hijas tras de él,  
con lios de ropa.

Lot. Venid prendas del alma, obedecido  
sea el Señor, que os libra piadoso,  
quando está de mis culpas ofendido,  
y yo en obedecerle perezoso:

Huid de aquese Pueblo endurecido,  
de aquese mar de vicios proceloso,  
donde en syrtis de ofensas y pecados  
tantos quedan perdidos y anegados.

Salid sobre la tabla, que os ofrece  
seguridad, que afectuosa nos complace,  
pues no debe temer el que obedece  
quando al Poder divino satisface,  
y al Cielo, que sañudo se obscurece,  
no hay rigor que ofendido no amenace,  
esgrimiendo, á pesar de la malicia,  
truenos de horror, y rayos de justicia.

Vene el Angel por la maroma, ó bufete  
con espada de fuego, y hiere en  
los muros de la Ciudad.

Ang. Pueblo ingrato á tu Criador,  
República la mas ciega,

hoy han cerrado tus culpas  
el proceso y la sentencia.

Disparan truenos, rayos y bombas.

Rey. Pelotas de fuego apresta  
el Cielo contra nosotros.

dent.

Art. No hay humana resistencia.

dent.

Iren. Que me abraso.

dent.

Tar. Que me abraso.

dent.

Nac. Fuego. dent. Tar. Fuego.

dent.

Bat. Cruel tormenta.

dent.

Ang. En fuego tengan  
fin tan enormes delitos,  
tan desiguales torpezas,  
pues para gloria de Dios  
asi sus castigos muestra.

Vuelvese por la maroma ó bufeton.

Lot. No volvais la cabeza á tan perdida  
Ciudad, escarmentad en la imprudencia  
de vuestra madre, estatua convertida  
de sal, que llorará su inobediencia:

ya la soberbia al llanto reducida  
siente el rigor de la fatal sentencia:  
huid el rostro, á quien á Dios dá enojos,  
y á do poneis los pies, poned los ojos.

Noel. Apenas nos permite, padre amado,  
el dolor responder á tus razones.

Bart. En llanto nuestro espíritu anegado  
á Dios quisiera dar los corazones.

Lot. Desenojadle pues, que está enojado;  
no volvais á mirar las sinrazones  
de ese Pueblo cruel, que loco, y ciego  
con fuego se dispone á eterno fuego.

Entrad en Segor, entrad,  
pues libres de la tormenta,  
sobre la tabla piadosa  
tomais puerto en esta tierra.

Dad gracias al que os libró,  
y llorad las culpas vuestras;  
porque demos fin llorando  
al castigo, y la Comedia  
de las lagrimas de Lot.

Perdon os pide el Poeta.

F I N.

MADRID : AÑO DE 1801.

En la Imprenta de Don Ramon Ruiz.

Seballará en dicha Imprenta calle de S. Pedro, esquina á la de Emba-  
sadores inmediato á San Cayetano; y en el Puesto de Sanchez,  
calle del Principe, frente el Coliseo.

Arantamiento de Madrid



*En dicha Imprenta y puesto se hallan las siguientes, y otras muchas de diferentes titulos, Saynetes y otras piezas.*

- Los dos mas finos Esposos desgraciados por amor, ó las víctimas de la infidelidad. *Pieza facil de executarse en casas particulares.*
- La Esposa Persiana.
- No hay Mudanza ni ambición donde hay verdadero amor, el Rey Pastor.
- Esther, *Tragedia.*
- El Rigor de las Desdichas, y Mudanzas de Fortuna.
- Juanito y Coleta, ó el Pleyto del Marquesado. *Pieza facil de executarse en casas particulares.*
- El Hombre de bien, Amante Casado y Viudo.
- No hay Vida como la Honra.
- Alexandro en la Sogdiana.
- El Culpado sin Delito.
- La Tamara, ó el poder del beneficio.
- La Destrucion de Sagunto.
- Federico II. en Glatz.
- La mas Heroyca Espartana.
- El Fabricante de Paños, ó Comerciante Inglés, *puesta en verso.*
- El Pródigo y Rico Avariento.
- El Nazareno Sanson.
- La Posadera feliz, ó el enemigo de las mugeres, *en prosa.* (ño.
- Aman y Mardoqueo la horca para su due-
- El Viting, *Tragedia.*
- El Perfecto amigo.
- La Escuela de la amistad, ó el Filósofo enamorado.
- La Lina, *Tragedia.*
- La Cena del Rey Baltasar.
- El Amante generoso.
- El Católico Recaredo.
- El Inocente culpado.
- La Adúltera penitente.
- El Conde Don Garcia de Castilla.
- La Constante Griselda.
- La venganza en el despeño, y Tirano de Navarra.
- Triunfos de valor y honor, en la corte de Rodrigo.
- La Escuela de las Madres.
- La Victoria de Christo.
- El Casado avergonzado.
- El Buen Médico, ó la enferma por amor.
- Ser vencido y vencedor, Julio Cesar Caton.
- La Conquista de Madrid.
- La Andromaca.
- La Esclava del Negro-Ponto.
- La Zayda, *Tragedia.*
- Saber premiar la inocencia.
- Los Criados émbusteros.
- La Celmira.
- El Comerciante Inglés, *en prosa.*
- A Suegro irritado, nuera prudente.
- El Marido de su hija.
- El Carbonero de Londres.
- El Vinatero de Madrid.
- Todo es enredos amor.
- No hay amigo para amigo.
- No puede ser guardar una mu get.
- Mañana será otro dia.
- La Exáltacion de la Cruz.
- Las Travesuras de Pantoja.
- Básta Callar.
- Las Cadenas del Demonio.
- La Devocion de la Cruz.
- La Mayor hazaña de Carlos V.
- Los Zelos de San Joseph.
- Amar despues de la muerte.
- Judas Macabeo.
- Los Enredos de un engaño.
- Exceder en Heroismo la muger al Homb-
- mismo. La Emilia.
- Amor, Honor, y Poder
- Perder el Reyno y poder.
- A padre malo buen hijo.
- Christobal Colon.
- El buen hijo ó Maria Teresa.
- El Dichoso arrepentimiento.
- El Hombre-agradecido.
- El Sitio de Toro.
- La dama Capitan.
- La Mas Ilustre Fregona.
- La Vanda de Castilla y Duelo contra mismo.
- Los dos Amigos.
- Los Falsos hombres de bien.
- El Muerto resucitado.